

Época 4.ª Número 101.

Edita Diputación Provincial de Madrid  
Calle Miguel Ángel, 25  
Teléfonos 441 36 40 y 441 49 04

MADRID

Viernes 20 noviembre 1981

# CISNEROS

## PERIODICO DE LA REGION

Martínez Carrillo analiza los resultados de la I Semana del Vino de Madrid

# «HEMOS PUESTO LAS BASES DE NUESTRA INDUSTRIA VINICOLA»

Desde el pasado día 16 y hasta el 21 de noviembre se viene celebrando la I Semana del Vino de Madrid, que bajo el patrocinio de la Diputación Provincial de Madrid y la colaboración de diversos organismos está teniendo un notable éxito de público y de expertos en la materia.

Estas jornadas —según sus organizadores— tienen por objeto promover las mejoras que los viticultores y elaboradores de vinos de la provincia de Madrid necesitan, que puede resumirse en los siguientes propósitos: conseguir en la provincia unos viñedos adaptados a los suelos y a las condiciones climatológicas, con variedades aptas para producir vinos de calidad, obtener unos vinos que respondan a las demandas de los consumidores y una me-

jora en la comercialización de éstos.

En la jornada del lunes 16 se debatió la primera ponencia, y Andrés Martínez Carrillo, diputado delegado de Agricultura y Ganadería, ha comentado a CISNEROS que «el aula estaba abarrotada, por lo que tuvimos que habilitar otra. La participación en esta jornada fue, en un 90 por 100, de agricultores de la provincia, puesto que el tema era específico de agricultor-viticultor». Estos vinie-

ron de todas las zonas de la provincia de Madrid y en asistencia ha sido calificado como un éxito absoluto la celebración de las jornadas.

Martínez Carrillo dice que «pretendemos que estas jornadas sean anuales e itinerantes en el acto de entrega de premios, que en esta ocasión se celebrará en Chinchón», y es partidario de que cada año sea un pueblo diferente con señas de identidad vinícolas.

Continúa el diputado analizando estas jornadas, ahora desde «el punto de vista técnico-político», en el que resalta que «las ponencias presentadas a la mesa redonda tie-

nen una importancia tan grande que nos atrevemos a decir que serán el arranque del desarrollo de la viticultura de la provincia».

Los vinos ganadores del concurso han sido tres, y correspondieron, respectivamente, a la cooperativa de Arganda, el premio de honor provincial al mejor vino; el premio a la cosecha del 80, a la cooperativa de Chinchón, y el premio de vinos varietales, a la bodega de Jesús Díez, de Colmenar de Oreja.

La calidad de los vinos ha sido tal que el jurado, que estaba compuesto por los diez catadores mejores de nuestro país,

ha quedado sorprendido. Se han presentado 46 clases de vinos y, ante esto, el jurado ha recomendado la ampliación de los premios, porque no les parecía bien que muchos buenos vinos quedaran fuera.

Por lo que respecta a la cosecha, se ha recolectado en la región suboriental de Madrid más de 19 millones de litros, y casi 22 en la suroriental. En cuanto a la cosecha, se ha dedicado un 6 por 100 de lo obtenido en la provincia al embotellamiento, un 49 se dedica al detall y el 45 por 100 restante se venderá al por mayor.

A. GARCIA-RUIZ

Alberto García, representante de la cooperativa de Villa del Prado

## «LA COMERCIALIZACION, CABALLO DE BATALLA»

La celebración de la I Semana del Vino de Madrid ha sido una ocasión brindada a los madrileños para conocer los excelentes vinos que se producen en su región, al tiempo que viene a reparar una injusticia. El vino de Madrid es tan bueno o mejor que otros más renombrados y una fuente de riqueza para pueblos como Cenicientos, San Martín de Valdeiglesias, Cadalso de los Vidrios, Navalcarnero, El Alamo, Arganda o Villa del Prado. La bodega Virgen de la Poveda, de la cooperativa de este último pueblo, elegida al azar, ha facturado en los dos últimos años cerca de 150 millones de pesetas

dedicado al cultivo de la vid de 1.700 hectáreas.

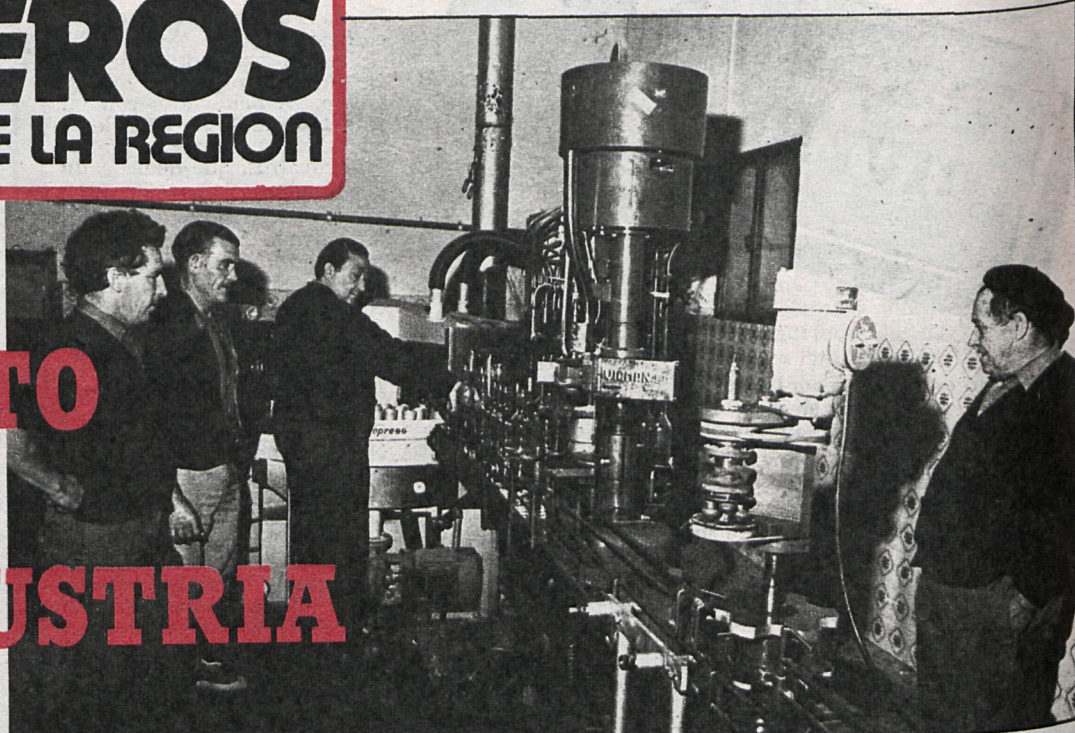
### LOS PROBLEMAS

En condiciones normales, esas casi dos mil hectáreas deberían producir unos cinco millones de kilogramos de uvas, pero como consecuencia de la sequía de los dos últimos años, ha descendido hasta 3.060.000 kilos, que es lo que se ha recogido este año. Transformados en vino, significan 2.140.000 litros.

La comercialización de ese vino es el gran caballo de batalla de las cooperativas. Sólo en dos de toda la región de Madrid tienen embotelladora. Una en Arganda y ésta de Villa del Prado, «pero únicamente para el que consumen los cooperativistas y para otra gente del pueblo o de otras zonas que vienen aquí. El grueso de la cosecha se lo llevan los grandes almacenistas. La Unión de Cooperativas está trabajando mucho para que ellas mismas comercialicen su vino. En la Mancha se ha hecho algo, pero aquí no», continúa Alberto García.

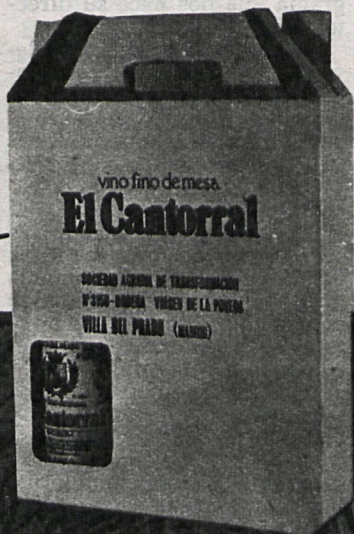
La cooperativa de Villa del Prado fue creada hace más de quince años por los pequeños viticultores del pueblo. Posteriormente ingresaron en la misma los grandes propietarios y en la actualidad sólo un 2 por 100 de la producción queda fuera de sus bodegas. En total, son 275 cooperativistas, algunos de ellos de otros pueblos, con una extensión de terreno

Juanjo ALBARRAN



Sólo dos cooperativas —Arganda y Villa del Prado— tienen plantas embotelladoras

HABLAN  
LOS  
PRODUCTORES



Las bodegas de Villa del Prado, al igual que el resto de las de la región, se enfrentan a numerosos problemas, que las Jornadas han querido resolver